

Prefacio

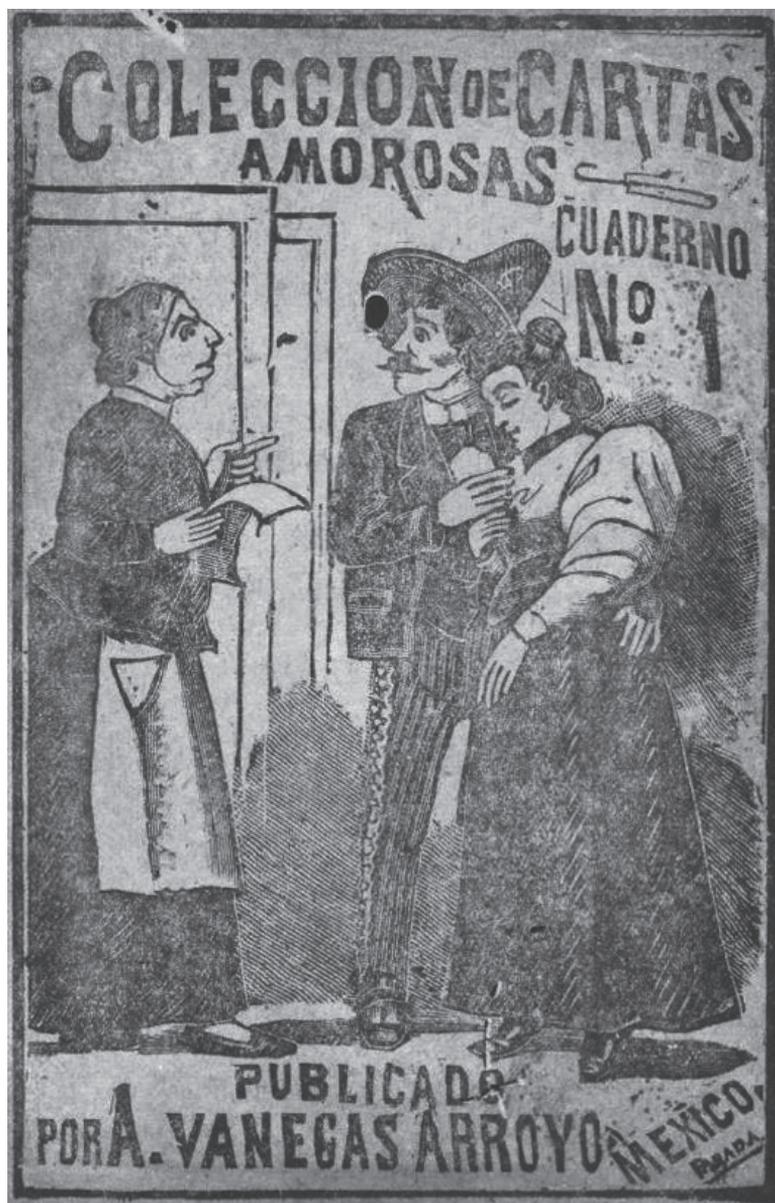
Ricarda Musser y Christoph Müller

Los orígenes de la literatura popular latinoamericana deben buscarse en las epopeyas medievales de Europa. En un principio, estas se transmitían de forma oral y, a partir del siglo xv, comenzaron a circular también de forma impresa, por lo que más adelante pudieron llevarse al Nuevo Mundo de manos de los colonizadores europeos. Allí, el contenido se adaptó a los hechos locales y se añadieron nuevos temas y narraciones. Algunos de los temas, protagonistas y leyendas son comunes, incluso hoy en día, en toda América Latina (cf. Cátedra y Carro Carbajal, 2006; González, Maserá y Miaja, 2010).

En el siglo xix, la mayor parte de los países contaban con imprentas especializadas en la producción de textos clasificados como literatura popular. Es difícil una datación exacta, puesto que en los comienzos no siempre se indicaba el año de la impresión. Sobre todo aparecieron dos formas de publicación: folletos de formato pequeño con 8, 16, 32 o 64 páginas e impresiones de una hoja en distintos tamaños. Las obras estaban compuestas tanto en prosa como en verso y lo usual era que los autores permanecieran en el anonimato. Con el paso del tiempo, los textos se acompañaron de ilustraciones gracias a las cuales el público analfabeto también podía entender las historias allí contadas. Estas ilustraciones contenían motivos de la cultura popular como es el caso de las calaveras en México que forman parte de las tradiciones durante el Día de los Muertos. Desde el punto de vista artístico, destacaron los trabajos de dibujantes y grabadores en cobre como Manuel Manilla y José Guadalupe Posada. Sus motivos sirvieron para ilustrar diversos textos e incluso traspasaron las fronteras mexicanas, adaptándose y volviéndose a contextualizar. Algo similar ocurrió con las ilustraciones de las hojas sueltas redactadas en Chile.

A falta de otros medios, estas publicaciones también solían adoptar la función de divulgar noticias comunicando así los acontecimientos políticos, accidentes y crímenes. En principio, cualquier tema que formara parte de la comunicación social era apropiado para aparecer en la literatura popular, desde consejos sobre una alimentación sana hasta cómo cuidar a niños enfermos o cómo escribir cartas de amor.

IMAGEN 1: *Colección de Cartas Amorasas*, Cuaderno 1



Fuente: Instituto Ibero-americano de Berlín. Colección Grabados Mexicanos.
Clasificación: Mex wd 565 : 55 [8].

Esta tradición se mantuvo durante mucho tiempo especialmente en el nordeste de Brasil, en una zona donde las modernas infraestructuras de comunicación llegaron de forma tardía. Hoy en día siguen produciéndose en este país una gran cantidad de *folhetos* nuevos.

El auge de la impresión de publicaciones de literatura popular también fue debido a la cultura teatral y musical latinoamericana en expansión durante el siglo XIX: cada semana se representaban nuevas obras y se imprimían los textos correspondientes, incluso como resúmenes y colecciones temáticas, para su lectura posterior. Esto ocurrió sobre todo en Argentina, donde se representaron más de doscientas obras de teatro diferentes durante esta época. Este fenómeno en concreto también es demostrable en la mayor parte de los países del subcontinente.

IMAGEN 2: *La Escena. Revista Teatral*, Santiago de Chile, núm. 6



Fuente: Instituto Ibero-americano de Berlín. Clasificación: Z / 12002: 6 [1932].

Al mismo tiempo, se publicaron numerosas series de novelas breves y cuentos cuya finalidad era llevar al público tanto publicaciones contemporáneas nacionales como obras maestras internacionales; este es el caso de la serie colombiana *Lecturas Populares*. Los periódicos y revistas fueron clave para dar a conocer estas publicaciones, añadidas como suplemento y donde solían aparecer en forma de folletos.

Las revistas ilustradas eran otro medio consumido por una parte significativa de la población alfabetizada. Al igual que en las publicaciones anteriormente nombradas, en las revistas también tenía lugar una comunicación muy variopinta con todo tipo de textos, ilustraciones, caricaturas, publicidad y anuncios personales. La proporción entre textos e imágenes podía diferir considerablemente. Las técnicas empleadas para elaborar las ilustraciones evolucionaron a toda velocidad a partir del último tercio del siglo XIX y la fotografía reemplazó al dibujo, al grabado en cobre y al grabado sobre acero. Las fotografías de personalidades conocidas, de acontecimientos importantes y de fenómenos naturales dieron la vuelta al mundo y se imprimieron tanto en las revistas de Europa como del continente americano. Incluso textos sueltos, muchos de ellos en forma de traducciones, adquirieron fama internacional gracias a su aparición en diversas revistas. La seriedad de las publicaciones contribuyó a que no se rompiera la comunicación con las imágenes y textos y a que, al aparecer una nueva edición, ambos elementos siempre fueran nuevos. Para ello fue clave la existencia de novelas y cuentos publicados en fascículos sueltos. Las redes de comunicaciones de las revistas abarcaban varios continentes y estaban adaptadas a las diversas clases sociales del público.

En las bibliotecas públicas o académicas no se hizo acopio de una gran parte de la literatura popular aparecida entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Esto se debió a motivos muy diversos. Uno de ellos es que esas publicaciones fueron consideradas literatura del momento, presuntamente sin un valor duradero y que se solía imprimir con un papel de escasa calidad. En contrapartida, los coleccionistas privados con intereses culturales o científicos adquirieron colecciones únicas de un valor incalculable.

En los últimos tiempos, sin embargo, las bibliotecas y archivos se afanan por reconstruir el volumen total de estos medios ampliando, sistematizando y permitiendo el acceso a colecciones especiales. Recientemente, la digitalización desempeña un papel decisivo ya que las colecciones sueltas se ponen a disposición de los lectores en cualquier momento y desde cualquier

sitio, permitiendo así una visión virtual de conjunto de toda la producción. Los nuevos procedimientos de indexación y el *software* de reconocimiento de texto permiten además volver a enlazar estas fuentes de forma que sean útiles para la investigación internacional.

IMAGEN 3: *Hogar: la lectura del hogar*



Fuente: Instituto Ibero-americano de Berlín. Clasificación: Z / 29399: 1,63 (1927).

En este contexto se celebró del 19 al 22 de julio de 2016 en la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Alemania) el XLI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana (IILI) con el tema “La Literatura Latinoamericana – Escrituras Locales en Contextos Globales” donde tuvo lugar el panel de discusión “De la pluma al internet: literaturas populares latinoamericanas en movimiento (siglos XIX - XXI)”. Una gran parte de los artículos aquí compilados se remontan

a las intervenciones de este congreso. A ciertos autores se les pidió, además, que incluyeran un artículo sobre los temas que investigan actualmente en relación con la literatura popular. Desde el punto de vista geográfico, los artículos se centran en Colombia, México y Chile. El contenido aquí presentado abarca todos los medios de comunicación populares hasta finales de la primera mitad del siglo xx. Estos representan los fenómenos que existían en toda América Latina, fijando a veces otras prioridades.

Mariana Masera centra su artículo en la difusión de la literatura popular en México y prioriza el destacado papel que jugó la imprenta de Antonio Vanegas Arroyo en la construcción del imaginario cultural de la sociedad mexicana de entre siglos. Aquí se produjeron tanto *hojas volantes* como *cuadernillos* a partir de 1880.

Edith Negrín demuestra con el ejemplo de las noticias sobre el legendario bandido José de Jesús Negrete Medina, conocido como el “Tigre de Santa Julia” y cuya figura se ensalzó en algunas publicaciones hasta convertirlo en el Robin Hood mexicano, cómo se difundían las noticias espectaculares en forma de texto y de imagen durante el Porfiriato (1876-1911) y cómo estas afectaban y se reeditaban posteriormente en otras producciones, concretamente en películas.

El artículo de *Ricarda Musser* cuestiona la forma en que se utilizan y adaptan los motivos del dibujante y grabador en cobre del mexicano José Guadalupe Posada en la producción actual de la literatura de cordel brasileña, a pesar de la arraigada tradición con la que cuenta Brasil en la ilustración de literatura popular.

Tomás Cornejo investiga de forma comparativa la representación en la literatura popular de México y Chile de los hombres pertenecientes a las élites sociales. Esta puede entenderse como una especie de crítica a la clase dominante, independientemente de la forma concreta en que aparece en los medios. Además, en los dos países se utilizan los mismos tópicos para definir la masculinidad desde un punto de vista sociocultural.

Los objetos de interés del artículo escrito por *Carolina Tapia Valenzuela* son los orígenes, los modos de diseño y el papel social de la *Lira chilena* en el periodo comprendido entre el año 1865 y finales de 1930. La autora hace hincapié, sobre todo, en la correspondencia entre la ilustración y el texto para la transmisión y difusión de noticias en una sociedad donde se pasa del formato oral al formato escrito.

El artículo de *Ana Ledezma* se centra en los *Cancioneros Populares* chilenos pertenecientes a la colección del antropólogo alemán Robert Lehmann-Nitsche y que recogen sobre todo la cultura popular de la región del Río de la Plata. Aquí se profundiza en la movilidad de publicaciones y textos entre cada uno de los países de Latinoamérica, lo que a su vez es un indicador de la existencia de redes sociales tempranas entre los coleccionistas y los científicos.

Ana María Agudelo Ochoa y *Cristina Gil Medina* describen el desarrollo de *impresos populares* enfocándose en el *género semanal* en Colombia hasta aproximadamente el año 1930. Las autoras remiten a la integración de Colombia en los procesos de diálogo y progreso a nivel internacional; en especial, destacan el intercambio con publicaciones y modalidades de producción argentinas. Además, analizan el papel de estas publicaciones a la hora de popularizar la lectura y la literatura.

Christoph Müller dedica su artículo al papel que desempeñan las revistas culturales e ilustradas de Colombia como medios de comunicación y como objetos que impulsaron el desarrollo de la identidad cultural del país en un periodo de gran inestabilidad política y de continuos sobresaltos. A este respecto adquiere gran significado la interacción entre los autores y los lectores dentro de Colombia y las conexiones con el extranjero, comparables con los procesos de las redes sociales de hoy en día.

En su artículo, *Juan Manuel Cuartas Restrepo* analiza una revista femenina colombiana que se presentaba conscientemente como órgano para fomentar y difundir la cultura entre sus lectoras. El autor pone de manifiesto la larga tradición en la que se incluye *Letras y Encajes* y remite al importante papel de esta publicación periódica que se comercializó durante varias décadas y fue testigo por mucho tiempo de la evolución social.

Eco. Revista Cultural de Occidente, fundada por el librero y marchante de arte colomboalemán Karl Buchholz, es el tema escogido por *Adelaida Acosta Posada*. Esta autora analiza la importancia que la revista concede a la mediación del arte moderno entre América y Europa y qué conceptos diferencian a esta publicación de las otras muchas revistas de la época.

Esta publicación ha sido posible gracias al Laboratorio Interdisciplinario Imagen Conocimiento Gestaltung, de la Universidad Humboldt de Berlín (Image Knowledge Gestaltung Interdisciplinary Laboratory at the Humboldt-Universität zu Berlin) y a la ayuda financiera de la Fundación Alemana de Investigación (Deutsche Forschungsgemeinschaft) en el marco de la iniciativa de excelencia número EXC 1027/1.

Referencias

Cátedra, Pedro M. y Eva Belén Carro Carbajal (eds.) (2006), *La literatura popular impresa en España y en la América colonial: formas y temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR).

González, Aurelio, Mariana Masera y María Teresa Miaja (2010), *Lyra mínima: del cancionero medieval al cancionero tradicional moderno*, México, D. F., El Colegio de México - UNAM.